

XV.—Cuadro estadístico del Reino Unido de la Gran Bretaña i la Irlanda, en el año que espiró el 5 de enero, 1826.....	175
XVI.—Coleccion de los viajes i descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo xv.	186
XVII.—Memoria en que el gobierno del estado libre de Méjico da cuenta de los ramos de su administracion al congreso del mismo estado.....	125
XVIII.—Ensayo de una memoria estadística del distrito de Tulancingo.....	129
XIX.—A Narrative of facts, etc. Relacion de hechos concernientes a las mudanzas políticas verificados en el Paraguai.....	131
XX.—Concordat de l'Amérique avec Rome: Concordato entre Roma i América por M. de Pradt.....	139
XXI.—Instituciones inglesas: análisis de la obra de M. Rey de Grenoble, intitulada: Des institutions judiciaires de l'Angleterre, &c.....	255
BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.....	277

ERRATAS.

Páj.	lin.	dice	léase.
17	23	col. 2—e	—es
36	36	— 3—a escarcha	—la escarcha
59	6	—acá i lo pone	—acá ; i lo pone
69	2	—u sando	—usando
72	4	—amí	—a mí
88	34	—la he	—le ha
90	28	—stos	—estos
99	35	—en qu	—en que
113	2	—cordilleria	—cordillera
133	2	—dudasi	—dudas i
148	24	—célebre	—célebres
148	31	—ministro	—ministro
156	11	—6	—5
162	23	—quedan (dichas	—quedan dichas
204	22	—i sl a	—isla
239	26	—31 pp.	—310 pp.
241	5	—de a escesiva	—de la escesiva
254	23	—de las sociedades	—de la sociedad
261	21	—pudieren	—pudiesen
273	1	—seguido	—seguida
277	14	—segunes tas	—segun estas

REPERTORIO AMERICANO.

SECCION I.

HUMANIDADES I ARTES LIBERALES.

POESÍAS AMERICANAS INÉDITAS.

CANTO A LA INDEPENDENCIA DE GUATEMALA.

Quisiera ¡oh Fabio! que mi voz tronara,
 I cual rayo veloz i resonante
 Por el inmenso globo se esparziera,
 I el eco en el Olimpo retumbara.
 Despues que Troya dobla la arrogante
 Cerviz al yugo de la suerte fiera,
 I su gloria primera
 En muerte ya trocada,
 Escucha horrorizada
 De rabia i de dolor el triste acento,
 Homero con su dulce melodía
 Los cielos i la tierra suspendia,
 I su sonora voz librando al viento,
 Cantó de Aquiles la inmarcible gloria,
 I eternizó por siglos su memoria.

Si estas hazañas que en horror profundo
 Sepultaron a Troya: si estas guerras
 Donde juró su destruccion el hombre,
 Dolor al sabio, admiracion al mundo:
 Si estas, en fin, que desolaron tierras
 Han obtenido un ínclito renombre;
 Hoi, Fabio, no te asombre

Que mi musa atrevida
 Aspire enardezida
 A subir del Parnaso en la alta cumbre :
 Que si a mi lira la espresion le falta
 Para llegar a una rejion tan alta,
 La libertad con su divina lumbré
 Inspira el fuego i las palabras dicta,
 Que immortalizen a mi patria invicta.

De esclavitud tres siglos espantosa
 Hubieran ya por *Kachiquel* pasado.
 En ellos la justicia no mostrara
 Nunca su faz divina i luminosa :
 Lloraba su trabajo malogrado
 El labrador, a quien con mano avara
 El rico despojara :
 Jimiera encarcelado
 El pobre i desdichado :
 Falta de apoyo erraba la inocencia ;
 I por colmo de horrores sin ejemplo,
 Sobre las aras del sagrado templo,
 De tus hijos ; oh Dios de la clemencia !
 La sangre con plazer se derramaba,
 I el sacerdote en ella se bañaba !.....

Empero tanto crimen, maldad tanta
 Su término encontrar al fin debia.
 Cercada de una luz fuljente i bella
 La libertad asoma : atierra, espanta
 Al negro despotismo : brilla el día :
 Con victoriosa planta el indo huella
 Las prisiones, i sella
 Su futuro destino.....
 ¡ Aquí, Númen divino,
 Tu proteccion i tu favor invoco !
 I vosotras, del Pindo habitadoras,
 I de sensibles pechos las señoras,
 Musas, en mi favor hoi os convoco :

Que sin vosotras mi cansado acento
 No tiene fuego, ni vigor ni aliento.

Despues de tantos años de cadenas,
 Despues que el vario aspecto de la suerte,
 Despertando los odios enjendrados,
 Viniese a acumular penas a penas,
 ¿ Quien no viera seguir la dura muerte
 En pos de los tiranos aterrados ?
 ¿ Esclavos humillados
 A su vez victoriosos
 Se portan jenerosos ?
 ¡ Oh Dioses, que habitais el alto cielo
 I fulminais el rayo vengativo !
 Descended, i un ejemplo hallaréis vivo
 Que os enseñe a clementes en el suelo.
 Venid, i contemplad cual es la gloria
 Del que no mancha en sangre la victoria.

Hijos de *Kachiquel*, vosotros vistes
 Vuestro suelo con lágrimas regado ;
 Mas para eternizar vuestro renombre,
 No las lágrimas fueron de los tristes,
 No el llanto acusador del desgraciado,
 Sino el de gratitud, que vuestro nombre
 Vozifere, i asombre
 Con ejemplo no oido
 Al déspota vencido,
 I al vencedor soberbio e inclemente.
 Con mano liberal el indo alzaba
 A su antiguo tirano : le brindaba
 Sus frutos i su albergue ; i blandamente
 Le exortaba a la paz i a la armonía,
 I su amistad sincera le ofrezia.

En lugar de la trompa belicosa,
 Presajio de la guerra i del espanto,

Solo se oyeran himnos de alegría :
 En vez de la orfandad calamitosa
 Que siembra la impia muerte envuelta en llanto,
 La amistad, el plazer reinar se via ;
 I de noche i de dia
 Los ecos sonoros,
 I juegos bulliciosos,
 I danzas, i festines i paseos,
 Anunciaban la paz i la concordia ;
 I a despecho i pesar de la discordia,
 Colmaban de los buenos los deseos.
 La traicion, la crueldad i la venganza
 Espantadas huyeron a su estancia.

Yo, Fabio, a quien la parca destructora
 Aun no hubiera robado lo que amaba,
 Participé del jeneral contento.
 I si mi voz, entónces insonora,
 En acordado canto no se alzaba
 Por la anchurosa habitacion del viento,
 Mi humilde pensamiento
 En votos mil pedia
 Para la patria mia,
 Libertad, igualdad, paz, gloria i vida.
 Los Dioses se mostraron induljentes
 A mis sinceras súplicas i ardientes,
 I mi voz en el cielo fué entendida.
 Lo que viera i oyera, caro Fabio,
 A tí tan solo contará mi labio.

En el silencio de la noche umbrosa,
 Cuando ya fatigados los mortales
 Entregaban al sueño su desvelo,
 I de esta vida siempre procelosa
 Olvidaban los bienes i los males :
 Yo importunando con viveza al cielo
 En ardoroso anelo,

Mis ruegos continuaba
 I mis votos doblaba.
 Súbitamente brilla un sacro fuego,
 Ilumina mi oscura i sola estancia,
 I siento una aromática fragancia.
 Un jenio celestial descende luego
 Cercado de una luz tan esplendente,
 Que todo el cuerpo sus ardores siente.

“ Los Dioses” dijo, “ de piedad movidos,
 A predecirte el por venir me envían.
 Cambia ya tus afanes en contento.
 El suelo que encerraba divididos
 Esclavos i tiranos ; do se vian
 Reinar el odio i el furor sangriento,
 De hoi mas será el asiento
 I perpetua morada
 De la igualdad sagrada,
 De la justicia i libertad. Su nombre
 Será apoyo del bueno desdichado,
 I terror del tirano i del malvado ;
 I paraque se estienda su renombre,
 Tú cantarás sus glorias dulcemente,
 I de laureles ceñirás tu frente.”

Así habló el jenio : i remontando el vuelo,
 Huyó a mi vista cual fugaz pudiera
 Rápida exalacion que se evapora
 Hendiendo el aire en la rejion del cielo.
 Desde entónces, tranquilo el rostro, viera
 Con risa a la ambicion afanadora
 Levantar cada hora
 Mil torres en el viento,
 I con soberbio intento
 Oponerse a la fuerza del destino.
 Tú la verás, ¡ oh patria ! confundida,
 Por querer en mas precio ser tenida :

I ante las aras de tu altar divino,
Doblando el cuello que soberbia alzara,
Adorar la igualdad que despreciara.

G. G.

CANCION.

¡ Oh libertad divina, don del cielo !
Tu luz bella i fulgente,
Cual otro sol ardiente,
Auyenta la tiniebla, alumbra el suelo.
Tú sola vivificas
Las plantas i las flores ;
Das al prado colores,
El fruto dulcificas,
Y a tí naturaleza
Debe su pura celestial belleza.

El saber, las riquezas, los honores,
Cuando tú estás ausente,
Se convierten en fuente
De eterno llanto, amargos sinsabores.
Sin tí el triste cayado
En olvido pereze ;
Sin tí el campo no ofreze
Espigas al arado,
Y sin tí el bosque ocioso,
Naze, muere, y no surca el mar ondoso.

Quando cobarde i torpe te condena
El cetro de Tiberio
A duro cantiverio,
La apazible virtud jime en cadena.
La verdad desapareze,
El patriotismo huye,
La amistad se destruye,
El cielo se oscureze,

El averno se ajita,
I la venganza i la traicion vomita.

Mas si valiente i sabio te levanta
El jenio peregrino
De Washington divino,
Alegre la virtud su triunfo canta.
Muestran su bella cara
La verdad, la justicia,
I la amistad propicia ;
El nublado se aclara,
I en apazible aura
El aliento perdido se restaura.

¡ Oh libertad del cielo descendida
Para el bien de la tierra !
En tí sola se encierra
Oro, tesoro, paz, bien, gloria i vida.
Nunca cese un momento
De rejir tu divino
Imperio mi destino :
I en sonoro acento
Pueda la lira mia
Cantar tus glorias de la noche al dia.

G. G.

II.—*Entretenimientos poéticos del P. F. Manuel Navarrete.*

Las rimas de los poetas provenzales, i las de los minnesingers o trovadores del norte, fueron las que mas inmediatamente contribuyeron a que tomase vuelo en Europa la encantadora poesía, resucitada ya mucho ántes por los normandos i los naturales del interior de la Francia. Cuando, en el siglo XI reinaba la barbarie en las costumbres, i la tosquedad en los gustos i entretenimientos, la suavidad de las instituciones políticas de que, con mucha ventaja sobre